

El presidente de la asociación de vecinos del barrio asegura que en Mollet "todo tiene preferencia menos las personas"

Riera Seca exige más seguridad para los escolares del CEIP Sant Vicenç

NORMA VIDAL

Los vecinos del barrio de la Riera Seca en Mollet del Vallès, consideran vergonzoso el deficiente estado en el que se encuentran los accesos al colegio público Sant Vicenç como consecuencia de las obras que se están llevando a cabo en las inmediaciones de este centro educativo.

El presidente de la asociación de vecinos del barrio, Juan Bautista, ha pedido explicaciones al Ayuntamiento porque considera que el estado de la zona es inadecuado para los niños: "Es vergonzoso que la accesibilidad a un centro educativo sea tan malo y que se permita a los coches estar estacionados de forma irregular, enganchados a las vallas, dificultando la visibilidad". Según Bautista los niños corren el peligro de ser atropellados debido a esta "escasez de visibilidad".

El presidente asegura comprender que las obras puedan



Xavier Solanas

La zona del colegio sigue cerrada al tráfico de vehículos.

molestar a los vecinos de la zona en mayor o menor medida, pero no entiende a qué se debe la poca seguridad que hay a su alrededor y más teniendo en

cuenta que se trata de una zona escolar.

En este sentido, Bautista asegura que las remodelaciones se empezaron sin tener en cuenta

que "no había aparcamiento en la zona" y ahora los niños que deben acudir al colegio están pagando las consecuencias. Por esta razón los vecinos han hecho públicas sus quejas y ahora sólo piden una respuesta por parte del consistorio, ya que "parece que en Mollet todo tiene preferencia menos las personas", comenta el presidente.

Por el momento desde el Ayuntamiento el concejal de Planificación Urbanística, **Josep Maria Garzón**, ha pedido paciencia a los ciudadanos y les ha recordado que a pesar de que las obras pueden convertirse en un problema incómodo y pueden producir molestias, se realizan con el objetivo de mejorar la calidad de vida de los habitantes de Mollet y asegura que "el beneficio posterior compensará las molestias". Además, Garzón ha advertido que las quejas vecinales son algo habitual "siempre que se realizan obras que afectan la vida cotidiana de los ciudadanos estos se molestan" y añade que una vez el trabajo está hecho y se ve el resultado la situación se estabiliza.

Se prevé que las obras que se están realizando en el entorno del colegio Sant Vicenç finalicen en el primer trimestre del año que viene.

Un estudio revela que la mayoría de la población escolar va a pie aunque apunta que hay excepciones

Los niños van al colegio andando

NORMA VIDAL

El 70% de los alumnos de Mollet del Vallès van a la escuela a pie. Esta es la principal conclusión a la que se ha llegado mediante el estudio *Camí Escolar*, un proyecto municipal para incrementar la seguridad y la comodidad de los niños en el trayecto de casa al colegio en el que han participado más de mil alumnos de las escuelas Joan Abelló, Sant Jordi y el Centro de Estudios Mollet.

Tal y como explica el concejal de Movilidad, **Josep Estruch**, este estudio surgió de la mesa de movilidad y ahora se encuentra en su segunda fase: "Primero se puso en marcha una prueba piloto en el colegio Princesa Sofía y como obtuvimos resultados muy positivos decidimos emprender una segunda etapa extendiendo el proyecto a otros centros educativos".

Esta última parte es precisamente la que ha incluido las tres escuelas mencionadas y ha consistido en un sondeo a través de encuestas a padres, madres y alumnos que ha llevado a cabo una consultora con el apoyo del Ayuntamiento y de la Diputación de Barcelona.

En términos generales podemos decir que el camino de casa al colegio se realiza mayoritariamente a pie, ya que se trata de una ciudad bastante pequeña y compacta como para ir paseando de un lado al otro, sin embargo existen excepciones. El informe revela que a pesar de que el 80% de los alumnos viven a menos de ochocientos metros del centro escolar donde estudian hay familias que prefieren desplazarse en coche por varias razones: "Es curioso porque a pesar de que la mayoría de niños viven muy cerca de la escuela, hay familias que deciden acercarse al

colegio en coche simplemente por una cuestión de seguridad", comenta Estruch.

Y es que el estudio revela que tan sólo el 20% de la población escolar tiene, según sus padres, madres o tutores, capacidad suficiente para ir solos hasta el centro educativo. Este porcentaje corresponde a alumnos de entre nueve y diez años. A pesar de ello en muchos casos los padres siguen acompañándolos porque consideran que en el camino hay factores de riesgo como por ejemplo vehículos que exceden la velocidad permitida, poco respeto por los semáforos y pasos de peatones, coches estacionados en lugares no autorizados, y sobre todo escasez de visibilidad en algunos cruces.

En este sentido el concejal ha dicho que se han planteado incrementar las actuaciones policiales relacionadas con estos as-

pectos para hacer desaparecer "estos puntos negros".

Los primeros resultados de este estudio se debatieron en el marco de la Semana de la Movilidad en una reunión a puerta cerrada entre técnicos del Ayuntamiento, miembros de los centros educativos implicados y la consultoría encargada del sondeo. "Nos reunimos para examinar los datos y decidir si podíamos añadir nuevos puntos de trabajo", explica el concejal.

El siguiente paso consistirá en reunirse con los miembros de las AMPAS de los centros que forman parte de este estudio y presentar los datos ante la mesa de movilidad. El análisis de los resultados definitivos permitirá obtener un plano detallado de las zonas y recorridos, establecer cuáles son los puntos de riesgo y emprender acciones para remediar los problemas actuales.

De este modo se pretende conseguir un camino escolar seguro y disminuir el volumen de vehículos que en las horas punta producen atascos en distintas vías urbanas. El concejal ha anunciado que no descartan incluir nuevos centros educativos en este proyecto.